

04/15/12

Serie: La Economía de Dios

# La Economía de Dios (9)

Pastor Eddie Ildelfonso

Mateo 6:19-24

(Continuación de la semana pasada 04-08-12)

## La Doctrina de La Economía de Dios

En el presente pasaje Jesús mira materialismo — particularmente en cuanto a lujos — desde las tres perspectivas del **tesoro**, la **visión** y el **maestro**.

### Un maestro único ([Mateo 6:24](#))

La tercera opción se refiere a la lealtad, **a los maestros**. Igual que no podemos tener nuestros tesoros tanto en la tierra como en el cielo o nuestros cuerpos ambos en la luz y la oscuridad, no podemos **servir a dos amos**.

**Kuriós** (Señor) a menudo se traduce Señor y se refiere a un propietario de esclavos. La idea no es simplemente la de un empresario, de los cuales una persona puede tener varias al mismo tiempo y trabajar satisfactoriamente para cada uno de ellos. Muchas personas hoy día tienen dos o más trabajos. Si trabajan el número de horas que se suponen que deben y realizan su trabajo como se esperaba, han cumplido su obligación de los empleadores, no importa cuántos pueden tener. La idea es de **amos** de esclavos.

Pero por definición, un dueño de esclavos tiene control total del esclavo. Para un esclavo no existe tal como obligación parcial o a tiempo parcial a su maestro. Debe servicio completo a un maestro de tiempo completo. Es propiedad y totalmente controlado por y obligado a su maestro. No tiene nada que le sobra para otros. A darle algo a otro haría su maestro menos de maestro. No es solo difícil, sino absolutamente imposible, para **servir a dos amos** y plenamente o fielmente ser obediente esclavo de cada uno.

Una y otra vez el Nuevo Testamento habla de Cristo como Amo y Señor y de los cristianos como Su esclavos. Pablo nos dice que antes de que nosotros seamos salvos nosotros estábamos esclavizados al pecado, que fue nuestro maestro. Pero cuando tenemos confianza en Cristo, nos convertimos en esclavos de Dios y de la justicia ([Romanos 6:16-22](#)).

No podemos afirmar a Cristo como Señor si nuestra lealtad es otra cosa o persona incluyéndonos a nosotros mismos. Y cuando sabemos la voluntad de Dios pero resistimos a obedecerla, damos evidencia que nuestra lealtad es a otro y no a Él. No podemos más que **servir a dos amos** al mismo tiempo que podemos caminar en dos direcciones al mismo tiempo. Vamos **aborrecer a uno y amar al otro, o apegarnos a uno y despreciar al otro**.

04/15/12

Serie: La Economía de Dios

**Juan Calvino** dijo, “Donde riquezas mantienen el dominio del corazón, Dios ha perdido su autoridad” (*A Harmony of the Evangelists Matthew, Mark, and Luke [Una armonía de los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas]*, vol. 1 [Grand Rapids: Baker, 1979], p. 337). Nuestro tesoro ya sea esta en la tierra o en el cielo, nuestra vida espiritual está llena de luz o de oscuridad y nuestro maestro es **Dios** o **Mammón** (posesiones, bienes terrenales).

Las órdenes de esos dos **maestros** son diametralmente opuestas y no pueden coexistir. Uno nos manda a andar por la fe y la otra demanda que andamos por vista. Uno nos llama a ser humildes y la otra para estar orgullosos, uno para establecer nuestras mentes en las cosas de arriba y el otro para ponerlos en las cosas más abajo. Uno nos llama amar la luz, el otro amar la oscuridad. Uno nos dice a mirar hacia lo invisible y eterno y el otro a mirar las cosas temporales y vistas.

La persona cuya **maestro** es Jesucristo puede decir que, cuando él come o bebe o hace cualquier cosa, lo hace “**todo para la gloria de Dios**” ([1 Corintios 10:31](#)). Puede decir con David, “**el Señor he puesto continuamente delante de mí**” ([Salmo 16:8](#)), y con Caleb cuando tenía ochenta y cinco años, “**yo seguí plenamente al Señor mi Dios**” ([Josué 14:8](#)).